

En conclusión, hay que señalar que el libro de Laura Lisy-Wagner está compuesto por una serie de estudios individuales que no están siempre directamente relacionados entre sí. Sin embargo, el conjunto de ensayos proporciona al lector una visión global de la problemática de la identidad o identidades checas –ya que la autora subraya la heterogeneidad de su objeto de estudio–, definidas a partir de las relaciones con los musulmanes. Las conclusiones presentadas resultan muy sugerentes y el hilo argumental está siempre claramente expuesto, por lo que resulta además un libro de amena lectura.

KATARZYNA K. STARCZEWSKA

Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo,
CCHS, CSIC. Madrid

Salvatore MARINO, *Ospedali e città nel Regno di Napoli. Le Annunziate: istituzioni, archivi e fonti (secc. XIV-XIX)*, Firenze, Leo S. Olschki, 2014, 152 pp. (Biblioteca dell'Archivio Storico Italiano; 35). ISBN 978-88-222-6306-3.

Desde hace algunos años, los estudios sobre las raíces medievales y premodernas de la cultura europea de la salud y la asistencia han prosperado notablemente. De manera especial, el análisis de los orígenes y transformación de las instituciones y prácticas sociales de la hospitalidad así como de las estructuras de cura y acogida se ha visto impulsado por numerosos trabajos dedicados a las más importantes instituciones hospitalarias desarrolladas en el Occidente de los últimos siglos medievales durante el proceso de consolidación urbana. En el marco de este tipo de estudios se encuadra justamente la obra de Salvatore Marino *Ospedali e città nel Regno di Napoli*, dedicada al origen y desarrollo de la Annunziata de Nápoles y de su red institucional proyectada sobre el territorio del Mezzogiorno continental.

Partiendo de un planteamiento interdisciplinar y transversal, Salvatore Marino define con claridad desde la introducción de su obra su intención de abordar el estudio de esta institución hospitalaria con el objetivo principal de comprender la relación entre “Ciudad y asistencia” y el desarrollo de sus funciones hospitalarias, asistenciales y educativas en el Reino de Nápoles, de las que –como el mismo insiste– nos ha llegado un importante patrimonio arquitectónico y documental tanto de época angevina y aragonesa como del virreinato español. El cuadro completo de la documentación conservada y la topografía de los espacios institucionales sirve de base al análisis de conjunto.

El libro se divide en tres grandes partes: en primer lugar, el autor aborda los acontecimientos histórico-institucionales desde los orígenes medievales angevinos en el XIV, así como sus transformaciones en época aragonesa medieval y moderna; en segundo lugar profundiza con destreza en los fondos de los archivos hospitalarios, haciendo especial hincapié en el de la Annunziata de Nápoles que confronta con los de los hospitales de Barcelona, Florencia y Milán; cierra el volumen un tercer apartado que ofrece una cuidadosa edición documental.

De la lectura del libro hay que destacar al menos cuatro aspectos fundamentales que funcionan como ejes del análisis y que sirven al autor para establecer

las tesis fundamentales desarrolladas. En primer lugar, la constatación de los orígenes laicos y urbanos de la institución en el siglo XIV y de la consolidación a partir de ahí de un modelo que implica profundamente a los ciudadanos. En segundo lugar, el diseño de la estructura de la topografía de la asistencia revelada por el mapeo de los espacios. En tercer lugar, la valoración contextualizada del importante papel jugado por la promoción real. Y finalmente, en cuarto lugar, el análisis de la diversidad de las funciones asistenciales por parte de las Annunziatate que van acompañadas de una intensa actividad de donaciones personales.

El primero de estos ejes de estudio queda recogido bajo el propio título de la obra, “ospedali e città”, pues la relación del primer hospital y de la cadena hospitalaria de las Annunziatate con el medio urbano del Mezzogiorno es el *leitmotiv* de toda la obra. El contexto y las características de la creación de la institución de la Annunziata en Nápoles hacia 1320, la coetánea fundación de las de Capua, Aversa, Gaeta y Sulmona y la inmediata aparición de las de otras ciudades en el reino, hacen de este proceso un fenómeno ciudadano y urbano cuyos rasgos fundamentales son: el haber nacido por iniciativa directa sea de grupos de ciudadanos unidos en confraternidades o por iniciativa de la propia *universitas* o municipalidad; estar situado en el interior o como máximo en los márgenes de la ciudad; ser capaz de actuar como agente de activación comercial y urbanística; y dotarse de un auténtico modelo asistencial ligado a pobres, peregrinos y enfermos, pero también con funciones de orfanato y gestor de dotes para doncellas. Todo ello permite al autor constatar no solo la acción fundacional decisiva de ciudadanos laicos o de las instituciones municipales sino indagar en el seno de esa acción los procesos de emancipación religiosa, política y social del laicado que tienden a tomar en sus propias manos, al menos parcialmente, las riendas de la gestión del cuidado del cuerpo y del espíritu, en definitiva, del bienestar social. Por ello, junto al evidente proceso de municipalización de la asistencia, la obra de Salvatore Marino invita también a pensar en la creación de las “nuevas comunidades de interpretación” que están en la base de todo el proceso y que empiezan a germinar a partir del siglo XIV.

El segundo tema destacado en la obra es la creación de un “paisaje hospitalario” a través del mapeo o cartografía de los espacios. Sin duda un valor añadido de este apartado son los mapas que muestran una topografía significativa de la asistencia en la propia ciudad de Nápoles, en el Mezzogiorno más en general y de forma particular en la Terra di Lavoro. A partir de aquí y en un futuro trabajo de profundización en la topografía asistencial al que el libro queda abierto, se podría avanzar mucho en el análisis del proceso fundacional de los hospitales y su impacto en el territorio, sea a través de la posición del hospital en la ciudad y de su impacto económico y urbanístico, sea a través de un análisis del paisaje global poniendo en relación la red de hospitales con el desarrollo y evolución del propio territorio en su conjunto.

Interesante es también, en tercer lugar, el tema de la promoción real que acompaña la iniciativa ciudadana al mismo tiempo, y al parecer sin conflicto, que la llevada a cabo por la iglesia arzobispal y por la Santa Sede. Aunque el apoyo real parece generalizado, tanto más en la medida que las Annunziatate, y en especial la de Nápoles, se van convirtiendo en instituciones de prestigio internacional y de gran poder económico, la obra destaca dos figuras que juegan un papel especial en la promoción hospitalaria del Mezzogiorno. Se trata de dos figuras femeninas: Sancha de Mallor-

ca y Giovanna II, distinguidas también, en particular la primera, por su intensísima promoción espiritual. No es sorprendente, Sancha, gran innovadora en la promoción y fundación de instituciones monásticas, especialmente de institutos franciscanos y de clarisas, fue también una gran promotora de la asistencia urbana, de forma que el impacto de su mecenazgo, monástico pero también asistencial, se deja ver claramente en la estructura urbana de Nápoles. Giovanna II, por su parte, fue promotora destacadísima del hospital de Nápoles y de la unificación hospitalaria en torno a él, con la subordinación de otros hospitales de la ciudad y zonas limítrofes. Y si Sancha se quiso enterrar en las clarisas de Nápoles como signo de su devoción espiritual, Giovanna, llevada por su devoción a la Annunziata de Nápoles, quiso ser enterrada en su iglesia, en la capilla que fundó para tal fin dedicada a la Virgen del Socorro.

Esto nos lleva al cuarto eje temático de la investigación de este libro que indaga acerca de las diversas funciones asistenciales de los hospitales de Nápoles y su territorio. Ciertamente, el plano más evidente es el que subraya las funciones destinadas a aquellos y aquellas por y para quienes se crean los hospitales: pobres, huérfanos, peregrinos, doncellas por dotar etc. Pero el libro destaca en diversos momentos la relación de los grupos ciudadanos que actúan como donantes con la capacidad de mediación espiritual de los entes hospitalarios. Siguiendo el modelo de Giovanna II, muchos y muchas son los que hacen donaciones, otorgan bienes en sus testamentos e incluso eligen sepultura o fundan misas y oraciones en las capillas de la iglesia de los hospitales; muchos también son los que ofrecen sus servicios al hospital participando en las cofradías, desarrollando códigos y prácticas devocionales laicas pero religiosas, típicas de las nuevas comunidades de interpretación y de los procesos de emancipación religiosa del laicado. De este modo, las estructuras asistenciales muestran un poliedro de prácticas sociales complejas que tienen como protagonistas estamentos, grupos e individuos claramente diversificados.

Ospedali e città es, en resumen, un libro especialmente bienvenido en el contexto actual de la investigación en torno al nacimiento de una noción de cuidado y bienestar del cuerpo y del espíritu que había de marcar el mundo Occidental y de la que, al menos en parte, Europa es heredera.

BLANCA GARÍ
Universitat de Barcelona